



3073 19485

4. VII. 1992

IMPACTOS

Fuente: Buenos

1847346

OSVALDO BAYER: 1922 CON LA PLUMA DEL VINDICADOR

Especial para IMPACTOS escribe Pedro Gamma. Berlín, mayo de 1992.
(1ª PARTE)

Los poetas que se me abren pueden ser los de un hogar argentino. Pero no es así. La familia Bayer ya vive lejos de la nostalgia, y Osvaldo que no ha llegado hace muchos días tiene pocos temas de conversación sobre la Argentina que ha dejado lejos. Se habla mucho sobre la repercusión lograda por las películas, más que de la profunda resonancia de sus libros. En días anteriores nacieron de la casa se han despertado periódicos donde las noticias son las que preocupan a no todos los argentinos. Hay una coincidencia en que los quince años de las Madres de Plaza de Mayo, y el discurso de Antonio Gala que viajó para aquel día, marcan un tiempo de reflexión ante la deuda, la deuda de conocer el destino oculto de la patria lejana.

Durante su estadía en la tierra que lo vio nacer, Osvaldo Bayer ha hecho buena difusión de dos de las películas de la serie "Un destino alterado" que sobre libros suyos Günter Frieder Wagner en Colonia, allí por 1989. Una lleva simplemente un nombre "Elisabeth", y relata la historia de Elisabeth Kasermann detuida y desaparecida por la

difunta dictadura argentina; la otra: "El vindicador" lo remonta a la historia de Kurt Wilkens, pero su violencia es otra, la del militante que decide dar muerte al coronel Varela responsable de la represión de los huelguistas patagónicos.

El padre de Osvaldo fue testigo de aquellos días. Su residencia, en Río Gallegos, entre 1920 y 1923 a donde fue como empleado de la Socomos al instalarse el correo en su nuevo edificio, y el puesto que luego logró en esa misma dependencia lo permitió almacenar un conjunto de documentación de aquellos días violentos. Con ellos podría haber escrito parte de la otra historia del sur, podría haber orientado su pluma en el mismo sentido que José María Borrero le dice a "Los Patagónicos trágicos", pero nunca se creyó con condiciones para eso. Vendría en el tiempo la figura de su hijo para representarnos en "Los vengadores de la Patagonia trágica" las verdades históricas que los dueños de la tierra tenían negada.

A Berlín llegué con todas estas lecturas en mi mente, con algunos apuntes en mis cuadernos, a Berlín llegué para volver al sur.

El sur fue para mí un hito en la memoria. Allí había nacido la hermosa mujer, de allí quedaban extraños recuerdos: algunas fotos de multitudes, recortes periodísticos y proclamas revolucionarias. Luego de un aprendizaje inconcluso de la historia en tierra de Alemania Federal en día volvió y en Esquel imprimió el "Primer periódico independiente de la Patagonia"; la arrogancia de su gesto, el contenido de su mensaje y la propalante intolerancia de los que mandaban llevó a que fuera expulsado de ese suelo chebetano. Debí continuar en Buenos Aires una carrera periodística que coincidía con la investigación de la historia oculta del país.

En 1967 compré con Rina Luna las páginas de política del diario Clarín cuando este lanzó a la vida el proyecto de "Todo es historia", hoy de todas de plata. Impreso en el plantel inicial de colaboradores desde los primeros números haciendo trascender temas que fueron excluidos

en la pretérita vida nacional: el de las tierras de El Palomar, la vida del marquista Severino Di Giovanni, el hundimiento de la Rosales. Un día Palucho «Luna» le pidió que diera forma a aquella memoria familiar sobre las huelgas y fusilamientos en el sur. Osvaldo tenía en cuenta la trascendencia que había logrado no hacía muchos años el escritor David Viñas con su novela "Los dueños de la tierra". Viñas, hijo del Dr. Manuel Viñas, juez de Santa Cruz en aquellos duros días, había ganado en 1938 el primer premio del concurso internacional de novela organizado por Losada, donde reconstruyó los hechos patagónicos y analizó a la vez el comportamiento del radicalismo -partido gobernante- y la represión militar por ellos iniciada.

Bayer en el número 18 de "Todo es historia" encasó la seguidilla de muertes que por ejercicio de la venganza sacudaron de sangre a Varela, Wilkens, Pérez Millán, Temperley, Lucich...

Aquella publicación alcanzó tal repercusión en tiempos del gobierno militar de la llamada Revolución Argentina que empezó a Bayer a dar continuidad a su investigación histórica. Los lectores de la siempre agotada obra de José María Borrero, con advertencias en la última página de este libro impreso en 1928 sobre lo siguiente: "En breve aparecerá la segunda parte titulada: "Orgía de sangre" en la que tras una descripción detallada de los movimientos obreros ocurridos en la Patagonia y terminados con las horribles matanzas de 1921, se delindará responsabilidades, señalando con pruebas indubitables a los verdaderos autores morales y materiales de tales matanzas, quienes con fines revolucionarios ponen todo su empeño en arrojar sospechas sinistras sobre un eminente y austero representante de la Nación y sobre la memoria de un grandioso militar argentino, primeros víctimas propiciatorias de los sucesos de Santa Cruz, cuya memoria se hace de todo punto preciso reivindicar, consagrándole el deber fundamental de restablecer la verdad histórica". En las ediciones más recientes de la Patagonia... ya se anuncia que la continuación nunca llegó a publicarse, tejiendo una leyenda de intrigas, presiones o compra de la obra que no se ha podido discurrir. Con "Los vengadores de la Patagonia" aparecen capítulos insospechados de lo que se pensaba podía ser "la orgía sangrienta" prometida por Borrero.

En esta mesa que da al verano, en este rincón lejano de mi deambular por el mundo, he acumulado días conectos con la voz de mi entrevistado, apuntes del camino, algunas fotos, y la poca literatura del caminante a la que ahora agrego el cuarto tomo de los vengadores editado por Hammer. Extraño mi computadora «Carlos Vega diría computador» y preparo mi grabador «yo es



Osvaldo Bayer.

Osvaldo Bayer, con la pluma del vindicador [artículo] Pedro Gamma.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gamma, Pedro

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Osvaldo Bayer, con la pluma del vindicador [artículo] Pedro Gamma. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile